

## Maestros sin autoridad

### RESUMEN

En este artículo, el autor comienza explicando la degeneración del concepto “autoridad”. Trata la dicotomía existente entre darle un concepto antañón válido de autorización y el concepto de autoritarismo actualmente admitido por la sociedad. Se explica como el maestro ha pasado de ser una autoridad que enseña no solamente los conocimientos fundamentales, sino también un criterio para aplicarlos, cuestionarlos y establecer nuevos pensamientos. El autor expresa cómo en estos días se tiene el oficio de maestro entendido por un dinamizador del aprendizaje, no siendo él el que muestre los conocimientos, sino el que ayuda al alumno a tratar sus preconcepciones.

Es por ello que el final del artículo es una clara crítica a la falta de autoridad, vista en el sentido de cuestionar todo lo que un maestro pueda ofrecer en cuanto a criterios, pensamientos o conocimientos. Una solución que propone el autor en las últimas líneas es la devolución de autoridad a los padres, así como el llamamiento a estos a recuperar la responsabilidad de educar en el hogar a sus hijos, algo que en estos días que corren se está perdiendo.

### OPINIÓN

Las columnas que nos escribe Juan Manuel de Prada tienen bastante acierto en el análisis de la actual situación de los docentes en el aula. Si bien es cierto que no creo que, como él dice, se haya impuesto la figura del maestro sin autoridad, sino que más bien considero ha sido una degeneración del concepto. Es interesante el análisis de la palabra autoridad, que previamente dotaba al maestro de autorización y ahora parece que le dota de autoritarismo.

Y digo que es una degeneración del concepto ya que creo que este paso a maestros cuestionados por todo lo que dicen, hacen o incluso piensan está directamente influenciado por la cantidad de información de la que disponemos. Hubo un tiempo en el que el maestro era respetado por todos debido a su gran conocimiento y a los valores que transmitía, a saber: responsabilidad, respeto, afecto, interés por el conocimiento, apertura a debate. Hoy todo eso ha sido sustituido por 6 letras que tienen todas las respuestas, Google. Este arma de doble filo hace que ya no dependamos del educador a la hora de buscar el conocimiento, y es por ello que se duda de lo que un maestro diga.

Si que hemos comentado en alguna ocasión que la nueva labor del profesor es la de ser un “facilitador del aprendizaje”, y es correcto pensar eso. Pero si no se dota a este facilitador de la facilidad de enseñar, a través del respeto, este oficio se convierte en empresa inasumible.

Es por ello que estoy totalmente de acuerdo con la apelación final al respeto hacia la autoridad, en el sentido de autorización, que nos muestra el autor. Éste pide que la educación comience en casa, a través de los padres; y desde mi punto de vista es totalmente correcto, pues en la escuela o los institutos los profesores no pueden cubrir toda la educación que un niño o adolescente requiere.